

GACETA de LA SOLANA

EDITA
Ilustre Ayuntamiento
de La Solana

DIRECTOR
Paulino Sánchez

REDACTOR-JEFE
Aurelio Maroto

REDACCIÓN
Gabriel Jaime
Manu del Olmo

COLABORADORES DE ESTE NÚMERO
José Navarro Jaime
Jesús Velacoracho
Toñi Martín-Zarco Marín

DISTRIBUCIÓN GRATUITA
7.700 ejemplares

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
c/ Sagrario, 1
13240 La Solana
926631517 / 926633038
www.lasolana.es

REALIZACIÓN
Ediciones Soubriet
Doña Crisanta, 47
13700 Tomelloso
926505576 / 926506353
ediciones@soubriet.com

CIERRE DE EDICIÓN DE ESTE NÚMERO:
3 de septiembre de 2011

DEPÓSITO LEGAL
CR. 1226/1990

EDITORIAL

Economía, ahorro y recortes

La situación económica de entidades públicas y de particulares es noticia un día sí y otro también en todos los medios de comunicación. Ha sido, sin lugar a dudas, un verano realmente liga-



do a la economía y a una serie de acuerdos a todos los niveles tendente a buscar soluciones a una coyuntura económica más que complicada.

El Ayuntamiento de La Solana, como la inmensa mayoría, tiene que afrontar una situación delicada y la portada de esta revista es suficientemente esclarecedora de cómo está el patio. Los términos "deuda", "ahorro" y "recortes", son los más utilizados por todos los regidores en estos primeros meses de mandato, sean nuevos al frente de sus respectivos Ayuntamientos, como es el caso del nuestro, o se mantengan de anteriores legislaturas.

Está claro que los responsables políticos de cualquier administración, aunque tengan el respaldo que les dan las urnas, no deben pensar que los organismos que rigen y las cuentas que manejan son su cortijo en el que, cuando

se marchen, no se pueda tan siquiera espigar, empleando un término coloquial.

Es hora de ahorros, ajustes, recortes y, en definitiva, de apretarse el cinturón. Pero sí debería quedar claro ahora, cuando la situación económica es la que es, que debe existir una posibilidad para que los regidores no hagan *de su capa un sayo*, amparándose en esa legitimidad democrática, porque la ciudadanía está por encima del lógico deseo de dejar realizadas obras, y que deben ajustarse a una situación real y no a caprichos, sobre todo si el regidor/a de turno dice adiós a sus regidos al concluir su mandato.

Dicho esto, los ciudadanos debemos ser conscientes de que es preciso ayudar a cofinanciar determinados servicios, por supuesto no básicos, aunque sintamos en nuestro interior que no somos los culpables de tanto exceso.

